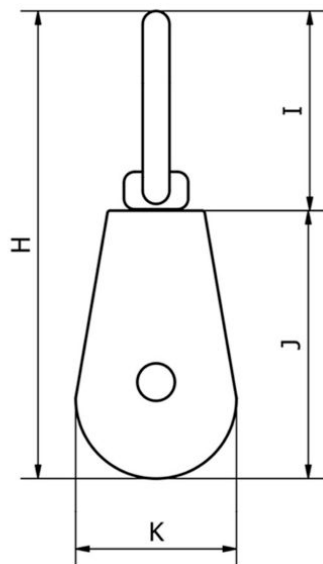
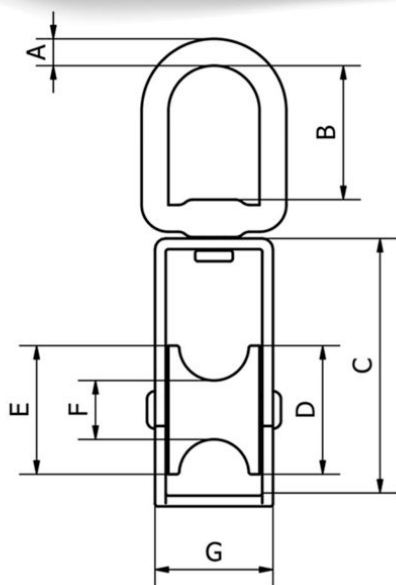


La *Roldana Sencilla Inoxidable* es la opción ideal para guiar y redirigir cables o cuerdas en entornos exigentes. Fabricada en acero inoxidable, ofrece una excelente resistencia a la corrosión, incluso en ambientes marinos o industriales agresivos. Su diseño permite un movimiento suave y seguro del cable, reduciendo el desgaste y asegurando un rendimiento duradero. Perfecta para aplicaciones náuticas, arquitectónicas o de construcción, esta roldana combina durabilidad, funcionalidad y un acabado de alta calidad, adaptándose a diversas necesidades.



ROLDANA SENCILLA INOXIDABLE AISI-316

	Dimensiones											Peso (gr)	Límite carga de trabajo (kg)
	(mm)												
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K		
1" (25 mm)	5,8	19,6	49,5	25	25	15,7	20,8	85	38,5	51,6	31	115	375
1 1/4" (32 mm)	5,8	19,6	57,5	30,6	30,6	19,3	22,7	94,3	33,8	60	36	155	425
2" (50 mm)	7	26,5	83	50,5	50,5	37	28	126	43	83	54	326,5	700



Características

- Fabricada en acero inoxidable AISI 316, de alta resistencia a la corrosión.
- Ideal para ambientes marinos, húmedos o con exposición química.
- Construcción sencilla y diseño de gran durabilidad.
- Permite un movimiento fluido y seguro del cable o cuerda.
- Mantenimiento mínimo y larga vida útil.

Aplicaciones comunes

- Uso en embarcaciones, astilleros, instalaciones náuticas, barandillas y estructuras arquitectónicas.
- Ideal para sistemas de izaje liviano, toldos, cercos, portones y proyectos decorativos donde se requiera resistencia, estética y confiabilidad.

Una polea es una herramienta simple pero poderosa.

En términos más sencillos es una máquina que, al aplicar una fuerza de tracción, permite mover cargas pesadas.

¿Cuál es el principio de funcionamiento?

Para comprender cómo funcionan las poleas, es importante entender los principios básicos en los que se basan. Estos son la distribución de la carga y la modificación de la dirección de la fuerza aplicada.

- Distribución de la carga: una polea permite distribuir la carga de un objeto pesado entre varias cuerdas. Cuando se aplica una fuerza para levantar un objeto, la polea divide esa fuerza entre las cuerdas que soportan el peso. Esto facilita el levantamiento de cargas pesadas con menos esfuerzo.
- Cambio de dirección: la polea cambia la dirección de la fuerza aplicada. Al pasar una cuerda de elevación a través de esta y aplicar la fuerza en sentido contrario, obtienes el desplazamiento deseado. Esto es útil cuando el espacio de trabajo es limitado o cuando hay obstáculos en el camino.

Cuerpo: parte central de la polea, de material resistente que tiene una canal o garganta.

Eje: barra que atraviesa el centro del cuerpo, permite el giro libre.

Cubo: parte central del cuerpo, dispone de un agujero donde se ubica el eje.



Llanta: circunferencia de la polea, parte exterior del cuerpo.

Garganta: surco o canal situado en la llanta, diseñado para guiar la cuerda para su movimiento.

Partes que componen una polea

Además, las poleas pueden incluir características adicionales, como cojinetes y frenos, que varían según el tipo. Estos componentes adicionales mejoran la eficiencia, la seguridad y funcionalidad de la polea, adaptándola a diferentes aplicaciones y entornos.

Recomendaciones de mantenimiento para las poleas

Para asegurar un rendimiento óptimo y una vida útil prolongada de las poleas, es fundamental seguir algunas recomendaciones de cuidado y mantenimiento:

Inspección

Realiza inspecciones visuales periódicas para detectar signos de desgaste, grietas, corrosión, desalineación, etc. Presta especial atención a las siguientes señales de alarma:

- Zonas de mayor desgaste, ranuras y puntos de contacto.
- Tensión de la correa
- Ruidos inusuales
- Lubricación:
 - Lubrica con grasas o aceites diseñados para aplicaciones de transmisión de potencia, según las indicaciones del fabricante y en las cantidades recomendadas.
 - Aplica el lubricante adecuado en los puntos de giro y contacto de las poleas para reducir la fricción y garantizar un funcionamiento suave.
 - Presta atención a los intervalos de lubricación recomendados y ajusta según las condiciones de funcionamiento.
 - Evitar el exceso de lubricación, ya que puede atraer polvo y suciedad, provocando un desgaste prematuro.

Limpieza:

- Evita la acumulación de polvo, suciedad y otros contaminantes que se puedan mezclar con las grasas o aceites lubricantes de la polea
- Utiliza un paño limpio o un cepillo suave y un producto de limpieza adecuado para el material de la polea.
- Evitar el uso de limpiadores abrasivos o disolventes que puedan dañar la superficie de la polea.

Almacenamiento:

- Cuando no estén en uso, consérvalas en un lugar seco y seguro, evitando la exposición directa al sol y los cambios extremos de temperatura.
- Un correcto mantenimiento, además de prolongar la vida útil de las poleas, también contribuye a la seguridad y eficiencia de los sistemas de transmisión de potencia.